



*Creemos en una escuela con iniciativas  
y Pedagogía para la PAZ*

## **LA MEDIACIÓN ESCOLAR MÁS ALLÁ DE LA TÉCNICA<sup>1</sup>**

*Por: LUIS M. BENÍTEZ PÁEZ  
Asesor Pedagógico y Coordinador General Corp. Otra Escuela  
Docente Universitario - Investigador Educativo  
Educador para la PAZ  
E-mail: luisbenitezp@cable.net.co*

Con enorme complacencia los Educadores de PAZ de nuestro país constatamos el creciente interés de diversos sectores (comunidades y organizaciones) por la comprensión, desarrollo y puesta en marcha de Mecanismos Alternativos de Solución de Conflictos (MASC), en función de lograr la transformación de sus conflictos cotidianos de manera pacífica sin la intervención de la, muchas veces, injusta justicia formal.

En la Corporación Otra Escuela, hemos venido desarrollando desde hace varios años el proyecto Multiplicadores de PAZ en escenarios escolares<sup>2</sup>, con la pretensión de brindar conceptos y herramientas en torno a la transformación de conflictos a equipos de estudiantes y profesor@s de colegios interesados en el logro de la convivencia escolar a través de procesos de mediación y diálogo.

A partir del desarrollo de nuestro proyecto y realizando en él, procesos de sistematización<sup>3</sup>, hemos extractado varias reflexiones y aprendizajes que ahora queremos dialogar con ustedes, en este evento que se pregunta por la justa convivencia.

### ***Primera reflexión. Convivencia en la política educativa***

Como escribíamos para una revista nacional hace varios meses (Revista Cambio) y en respuesta al artículo "Matoneo en las Aulas", educar para la paz y transformar conflictos a

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada al evento. Diálogo de saberes en Justa Convivencia. 14 de abril de 2008. Universidad Nacional de Colombia.

<sup>2</sup> Como proyecto piloto, Multiplicadores de PAZ se ha venido desarrollando desde hace dos años en cuatro colegios de la ciudad. María Mercedes Carranza en la localidad de Ciudad Bolívar, Institución Educativa Compartir Soacha en el municipio de Soacha, Liceo Mallerland en Suba y Monseñor Bernardo Sánchez en San Cristóbal. A la fecha el proyecto presenta mayores desarrollos en la primera Institución mencionada.

<sup>3</sup> "La sistematización es aquella interpretación crítica de una experiencia que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo". En: JARA, Oscar. Tres posibilidades de sistematización: Comprensión, Aprendizaje y teorización. En: Revista Aportes. N° 44. Dimensión Educativa.

partir de mecanismos varios, será una labor titánica hasta tanto la política educativa colombiana, no considere la **convivencia** como asunto trascendental en la escuela.

Creemos que se sigue privilegiando hoy, el saber y el saber hacer por encima del ser y el aprender a vivir juntos en la escuela (Delors - 1996). De la convivencia se habla para evaluarla con el desarrollo de competencias ciudadanas creyendo que una buena respuesta genera inmediatamente, solidarias y respetuosas actuaciones de los evaluados. Es claro para nosotr@s, que muchas veces el saber está lejos del actuar.

Derivado de lo anterior, y por razones de la cultura de la violencia colombiana, las escuelas poseen una perspectiva negativa del conflicto, es asumido como problema, choque, disputa, confrontación y no como una posibilidad para el cambio, como lo han afirmado autores contemporáneos (Galtung, Lederach, Ross, Deutsch) y como lo hemos definido nosotr@s en nuestro acompañamiento a escuelas y colegios.

En la misma línea problemática, constatamos entonces que las escuelas y colegios no acceden y no desarrollan un saber para la transformación positiva de conflictos. Es decir, no desarrollan acciones de mediación, conciliación, negociación u otros, sencillamente porque no saben hacerlo, y no saben hacerlo, porque no resulta un escenario importante en la formación de maestros y maestras. Todo lo anterior porque no es un asunto de política educativa.

Al final, si la convivencia no se equipara (o se sobrepone), a la calidad, la eficiencia y la cobertura (piedras angulares de la política educativa nacional y latinoamericana), la educación para la paz y la convivencia seguirá siendo una intención de poc@s con una resistencia de much@s.

Si la convivencia pasa a ser asunto prioritario de la política pública, podría dejar de ser tratado como un asunto exclusivamente evaluativo y pasar a convertirse en problema central de la reflexión pedagógica<sup>4</sup>, tendríamos impulsos decididos a programas y proyectos en convivencia que generen realidades presupuestales para acciones de transformación alternativa de conflictos en la escuela de manera más sistemática y generalizada.

### ***Segunda reflexión. La convivencia y la cultura***

La violencia aprendida como única forma y respuesta al conflicto, niega las posibilidades de otras vías para transformar el conflicto.

---

<sup>4</sup> Para nosotr@s el centro de la acción educativa es la pedagogía, por que ella es lo que constituye y funda la realidad escolar. No habrá calidad de la educación sin discusión, proposición y definición pedagógica



**Creemos en una escuela con iniciativas  
y Pedagogía para la PAZ**

Nuestra cultura considera que las salidas negociadas y creativas al conflicto son costosas y denotan largos caminos de complejidades, ante lo cual surge la creencia de que la eliminación del otro (como eliminación del conflicto) es una vía más “económica” y de menor duración en el tiempo.

La violencia en la cultura se instala como discurso y práctica, y se auspicia por el ejercicio de la guerra como forma para pacificar nuestra realidad. Hoy, en el campo de la política y en otros campos se afirma que la guerra es el camino que nos queda. La paz negativa entonces (la pacificación por la vía de la guerra), se nos presenta como la salida a nuestros conflictos, que además son negados.

Estas ambientaciones de guerra, polarizan las realidades en tanto (y deliberadamente), se instalan lógicas de amigo – enemigo<sup>5</sup> en el transcurrir conflictivo, desapareciendo palabras como antagonistas, contendores, oposición y contradictores, que resultan siendo palabras que reconociendo el conflicto procuran su transformación, mientras en la lógica amigo – enemigo se reconoce a la guerra como la única salida.

Entonces hoy, en el contexto nacional, se insta con mayor fuerza la idea de que la violencia (la guerra) es la única forma y respuesta al conflicto, y se niega entonces otras posibilidades y vías para transformarlo. Esto tiene un efecto sorprendente sobre todas las realidades sociales y dentro de ellas la escuela, en donde la fuerza y la violencia en ese camino, está lejos de desaprenderse.

### ***Tercera reflexión: Cultura y realidad escolar***

Derivado de las políticas educativas arriba anotadas, a la escuela le aquejan una gran cantidad de tareas. A ella se le mide, se le pide resultados, y en general se le increpan, todas las deficiencias de la sociedad. Ello genera una gran cantidad de acciones que deben emprender las escuelas y sus maestr@s y directivas, que le restan tiempo a la preocupación por el **vivir bien** de su comunidad de beneficiari@s.

---

<sup>5</sup> La lógica de análisis amigo – enemigo en lo político y la política, es presentada por Carl Schmitt, perspectiva analizada por Benjamín Ardite en “Soberanía Light y Ámbitos Políticos Transnacionales. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/extaut?codigo=26895>”. Carl Schmitt fue Jurista de Estado alemán, adscrito a la escuela del llamado Realismo político. Escribió centrándose en el conflicto como objeto de estudio de la ciencia política, y más concretamente sobre la guerra. Militó en el Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores alemanes y como Maquiavelo, le ha perseguido hasta hoy una reputación legendaria como crítica.



**Creemos en una escuela con iniciativas  
y Pedagogía para la PAZ**

Constatamos escuelas y colegios en donde importa el número, la lección, el dato, y se desplaza la preocupación por la calidad de vida de las personas que la habitan, lo cual pasa necesariamente por saber o preguntarnos por la calidad del conflicto en la escuela.

La preocupación por el estándar, por el nivel de logro alcanzado, por la competencia y la competitividad ha reemplazado la preocupación por la diferencia, la diversidad, el afecto, el amor y la colaboración de todos y todas con todos y todas. Hoy educamos, recuperando reflexiones del maestro Guillermo Hoyos, para el éxito a cambio de educar para la solidaridad, para la paz y para una humanidad más humana. Ahí está nuestra tragedia.

Esta realidad está llevando a que la cultura de la eficiencia, de la eficacia, del éxito se instale con mucha fuerza en la escuela y que la preocupación por el vivir juntos desaparezca, por que finalmente interesa más ser el/la **más** y el/la **mejor** (colegio, maestr@, estudiante), por encima del aprender con otr@s, el aprender a ser y hacer con otr@s y el vivir con otr@s.

Éste último aspecto, el vivir con otr@s, la escuela no se lo pregunta, no lo problematiza por que se asume como una circunstancia obvia. Y lo obvio, que por ser obvio no se cuestiona, nunca logra ser convertido en proceso de enseñanza – aprendizaje, e impide un cambio cultural.

Esa pregunta por el vivir juntos que fue y es constitutiva de la tarea de construir nación, hoy es crucial en la escuela, para construir comunidad.

Cultura de la competitividad y el individualismo vs cultura de la solidaridad y del reconocimiento del otr@, hoy se confrontan. En dicha confrontación hay cosas realmente incompatibles que se intentan fusionar en la escuela, en una especie de colcha de retazos. Éxito con solidaridad, excelencia con pluralidad, élite con humanidad - diversidad, son palabras sobre las cuales la escuela debe tomar posición, porque representan visiones de la vida opuestas y nada complementarias.

Así escuelas que le apuesten a la convivencia, deberán significar y resignificar su ruta de acciones y sueños.

#### ***Cuarta reflexión: Actitudes mediadoras***

Para relevar el título de nuestra ponencia, queremos decir que nuestra experiencia nos ha mostrado que las escuelas y colegios que han logrado significar y resignificar sus proyecto educativos y que en dicho proceso se han instalado en lógicas de transformación de conflictos, vienen colocando su esperanza en pequeños grupos de su contexto. Es decir, escuelas y colegios hoy privilegian grupos de multiplicadores de PAZ (como es nuestro caso), mesas de

[www.corporacionotraescuela.com](http://www.corporacionotraescuela.com) / Mail: [otraescuela@gmail.com](mailto:otraescuela@gmail.com)

Tels. 3108654390 – Tel-Fax 0571-8031124

Calle 5 N° 27A33 – Bogotá (Colombia)

mediación/conciliación, observatorios de convivencia, que están en la lógica de grupos de especialistas (maestr@s y estudiantes) en temas de convivencia y MASC.

Nosotr@s creemos que esa existencia de equipos o grupos pequeños es una puerta de entrada, pero que el instalarlos en la realidad escolar debe estar atado a una profunda transformación de la cultura escolar. Transformación que supone que el conjunto de sujetos de la realidad escolar logren procesos de reflexión para comprender que:

- la violencia no es natural y que por tanto es cultural
- por ser cultural la violencia, se puede aprender y desaprender
- el conflicto es propio del ser humano y consecuencia obvia del vivir con otros
- el conflicto es oportunidad y motor para el cambio
- la violencia es la forma más negativa, más obvia y menos creativa de enfrentar el conflicto

Entendiendo que estos aprendizajes han de ser asumidos por la comunidad escolar y en especial por los sujetos que han de enfrentar los procesos y proyectos de transformación de conflictos en la escuela, sabemos que estos aprendizajes tienen carácter cultural. Es decir, no basta con que uno o varios los comprendan, sino que serán realidad en cuanto estén instalados en la cultura. Es decir, en los rituales, símbolos, en los imaginarios, y sobre todo en las prácticas, actitudes y comportamientos de tod@s los integrantes de una comunidad.

Estamos entonces diciendo que las escuelas y colegios y sus diversos actores deben generar procesos profundamente reflexivos acerca de las lógicas políticas negadoras de nuestra realidad conflictiva y las ideas de violencia y no aceptación y mediación de nuestros conflictos que se reinstalan en nuestra cultura; y deben resignificar la cultura escolar propia para saber cómo desactivar y desaprender la violencia (de diversa índole) que como respuesta generamos ante nuestros conflictos. Estas resignificaciones implican entonces redirecciones en los proyectos educativos institucionales en busca de una educación para la comunidad humana.

Es en esta perspectiva es que entendemos que proyectos de mediación/conciliación al interior de la escuela, deben contar con mediadores/conciliadores que son más que técnicos de los procesos de mediación/conciliación. En este sentido, la mediación trasciende de la técnica.

Mediador@/Conciliador@ será aquel sujet@ que antes de saber los cuatro, cinco o siete pasos de la mediación, busca ser un mejor ser humano. Son sujet@s crític@s propositiv@s, democrátic@s, capaces de vencer el miedo, capaces de escuchar al otr@, no violent@s, autocrític@s y con perspectiva de futuro; es decir, esperanzad@s. Humanistas de tiempo completo.

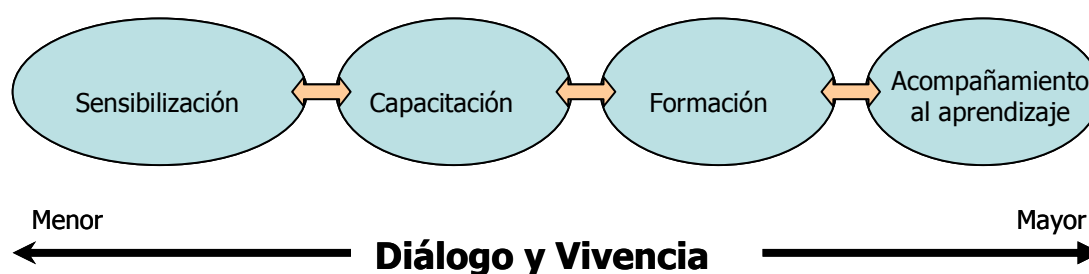
Creemos que la mediación es un proyecto pedagógico, significa que los individuos comportan actitudes mediadoras permanentes, y no únicamente en los espacios de mediación que les corresponden.

Especialmente, creemos que mediador@ será aquel/aquella que ha logrado su paz interior y que ahora puede ayudar a construir otras paces.

Por todo lo anterior, la Corporación Otra Escuela privilegia en su acción-formación, el diálogo en perspectiva Freireana y los enfoques vivenciales de aprendizaje (educación experiencial).

Es claro para nosotr@s que todo proceso de formación con otros, debe ser ante todo una acción dialogica, porque el saber que tenemos es siempre construido, reconstruido y puesto en acción por el otr@; y que el conocimiento que se vuelve acción es aquel que ha logrado confrontar nuestra razón y especialmente nuestro sentir.

Por lo anterior, afectar la razón y las emociones es constitutivo del verdadero aprendizaje, porque a mayor diálogo y vivencia se produce mayor efecto en el aprendizaje.



Lo anterior se ha traducido hoy en que la Corporación utiliza metodologías de teatro imagen, teatro foro, pedagogía biográfica, comunicación no violenta y otras.

Finalmente, un mediador que actúa a favor de la educación para la paz, ha de mostrar avances progresivos en el terreno de sus actitudes. Actitudes favorables a la paz positiva, es decir, es empatic@, escucha activamente al otr@, se comunica de manera no violenta, resuelve positivamente sus propios conflictos y ayuda a otr@s en dicha tarea.

Una institución educativa en donde actúan mediador@s y se ha construido una cultura de la mediación, se privilegia o considera igualmente importante como centro de la acción educativa (además de la calidad, la eficiencia y la cobertura), la convivencia. Las instituciones asumen el conflicto como centro de su acción pedagógica (propuesta de Alfredo Guisso) y



*Creemos en una escuela con iniciativas  
y Pedagogía para la PAZ*

educan para la diversidad, la complejidad, la diferencia, la multiculturalidad y no para la estandarización y la homogenización.

En culturas de mediación se resuelve, negocia, transforma el conflicto y no se elimina, y se desaprende la violencia como salida a los mismos.

Esa relación recíproca, dialéctica si se quiere, entre cultura, sujeto y subjetividades y estructura, es condición de avance de la educación para la paz. Transformar al sujeto, implica transformar la cultura y la transformación en la cultura implica ajustes en las condiciones estructurales. A su vez, cambios en la cultura implica cambios en el sujeto y sus subjetividades.

Un avance progresivo en los tres escenarios es condición para el saber que estamos en el camino de la paz, porque como dice Gandhi, no hay camino a la Paz, la PAZ es el camino.